

CON LA MÚSICA DE FONDO

CON LA MÚSICA DE FONDO

ISMAEL FERRER GARCÍA

Durii

Llamadme Ismael, así termina *Matilda.*

Soy un escritor de matadero convertido en librero.

Un emprendedor que decidió salir de su zona de (no) confort, para vender los libros de otros y, mientras tanto, seguir escribiendo los suyos entre estanterías y olor a libro nuevo.

Todo esto en *Amigos de Lorca*. Una librería a la que, junto a mi hermana Mery, convertiremos en un templo de las letras manchego.

En mi anterior libro, «*Día del espectador*», estaba mi universo cinematográfico.

Aquí, encontrarás un pequeño porcentaje de la música que me acompaña día tras día.

Ya que, para mí, la música es lo que me salva.

Este libro es un concierto en primera fila.

Apóyate en la barandilla y disfrútalo.

Ismael Ferrer

@soyismaelferrer

Decía Nietzsche que la vida sin música sería un error, pero, en mi opinión, también lo sería sin la poesía. Ismael recoge a lo largo de estas páginas sus miedos, sus soledades, sus dudas, sus amores, en fin, lo único que se le puede pedir a un libro de poemas, que no es ni más ni menos que todo.

Según entiendo yo el arte, a un creador se le debe pedir la verdad, la desnudez del alma, la palabra que nombre lo que otros no pueden, la creación de emociones y, por encima de todo, la honestidad y el pecho abierto. Todo lo demás será decorado y artificio.

En esta obra, Ismael juega al verso certero, a la mirada, por momentos cruda, por momentos tierna, de lo cotidiano, de las historias que nos empapan a todos en nuestro día a día, al dardo clavado en la diana del vivir.

Con la música como hilo conductor, este libro que tienes entre las manos, este «*Con la música de fondo*» está creado a conciencia para frenar el ruido ensordecedor del exterior, para que te sientes en un lugar cómodo, abras un vino, pongas las canciones que te recomienda la propia obra y te dejes llevar por las emociones y el placer de la lectura.

Ismael es, por encima de escritor, un creador, un tipo sin miedo a dejar su vida en el folio en blanco y eso siempre tiene el valor del guerrero y la admiración de quien quiera bucear entre sus versos.

Querido lector, apaga un poco el mundo de ahí afuera y permítete el lujo de disfrutar estos versos poco a poco, ya me lo agradecerás.

Mario de las Sagras
@soloeme



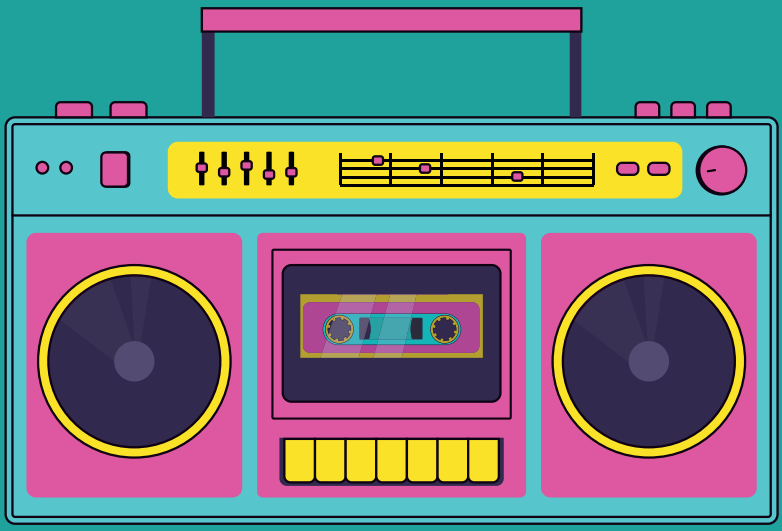


Este libro es un concierto. Dale al *play*

A mi salida de la zona de confort,
a los amigos que me hacen participes de sus vidas,
a la familia que está,
a *Amigos de Lorca*,
a Javi y a Ana, por confiar.

Si alguna vez dejamos de hablar y no sabes cómo regresar,
mándame una canción.
—BEGIN AGAIN

Para empezar, diré que es el final.
—M-CLAN



RADIO

Eres la presintonía que se me olvidó memorizar

LA LEY INNATA

Buscando mi destino,
viviendo en diferido
sin ser, ni oír, ni dar.
—EXTREMODURO

¿Y me lo dices así?
¿Me lo dices ahora?

No entiendo nada.

No entiendo tus ganas de dejar de ser *Nosotros*.
No entiendo que quieras ser solo *Tú*.

Te vas abriéndote la puerta hacia un mundo nuevo
a la vez que la cierras dejando aquí todo lo que un día fuimos,
todo lo que quisimos ser.

Punto y final para ti.
Puntos suspensivos para mí.

Rompes con todo lo firmado.
Incumples la constitución que un día juramos.

Dejas un hogar desgobernado.

Ahora,
tengo que crear mis propias leyes.
Prometerme que voy aprender a ser libre.
Buscarme en esta nueva realidad.

No puedo.
No quiero.

No puedo ver tu lado de la cama vacío,
pensar que tu olor se me olvidará,
tirar el bote de champú que te dejaste,
caminar solo hacia lo que no será.

No quiero no aparecer en tus fotos,
no verte a mi lado en los conciertos,
terminar la serie que dejamos a medias,
borrar siete años, cuatro meses y dieciocho días de conversación.

Y mira que siempre estuve del lado de la esperanza de *Superman*
antes que de la oscuridad de *Batman*.

Pero ahora todo está oscuro.

Ahora soy los cuadros de Goya,
un domingo de Bukowski,
un noviembre del Barça,
un habitante de Barrow sin sur.
Viviré muchas noches siendo un grillo pidiendo atención,
hasta despertar como un girasol buscando el sol.

Buscaré mi destino conmigo,
viviré hoy,
seré yo sin ti,
te escucharé en mi humedad,
me daré todo lo que un día te di.

Tan solo me queda agarrar mi mano,
esperar que se disperse el humo,
recuperar mi razón,
esperar el amanecer.

Te lo digo así.
Te lo digo ahora.

EL MUNDO NECESITA POESÍA

Guardo flores en tu pelo, en mi cuarto el mundo entero,
hazme ya el favor de entrar,
que la noche se cansó de verme andar.
—PEDRO PASTOR Y SUSO SUDÓN

Conseguí que me dijera su nombre.
El nombre más bello que jamás he oído.
Solo ella podía llamarse así.
Tan solo ella.

Ella,
que es ritmo
y rima en cada paso.
Si la vieras, también la amarías.

Gloria Fuertes sonreiría
viendo que es ejemplo
de inocencia eterna.

Es Benedetti contando conmigo.
No hasta dos o hasta tres,
sino conmigo.

Ese rayo que no cesa de Miguel Hernández,
le pertenecía,
guiándome como un faro entre la niebla.

Sin saber de pájaros,
es las alas
en la soledad de Pizarnik.

La sigo por el aire,
como la brizna de hierba
de nuestro amigo Federico.

Al fin entiendo a Escandar,
yo tampoco miro hacia atrás
si la tengo delante.

Si a Elvira Sastre no la asustó
que solo existieras en su cabeza,
te aseguro, que a mí tampoco.

Es el beso
que no supo definir Mistral.
Sí, dejó sin palabras a una poeta.

Y no, no es rubia.
Pero Robe se acordaría de ella en cada cerveza
por esa manera de sujetar los tercios con el meñique levantado.

Bukowski me entendería
cuando le dijera que es por ella
por lo que soy escritor.

Me desmayo, me atrevo, me enfurezco…
La pruebo y al fin lo sé,
es el amor de Lope.

Ella se llama poesía
y juntos…

Seremos poemario.

HERIDAS DEL ROCK & ROLL

Estoy en las afueras
de una ciudad cualquiera
dando vueltas a un colchón.
—RULO Y LA CONTRABANDA

—Estate quieto o no sanará.
—Es que… ¡No tienes tacto!
—Qué quejica eres. Tan solo unas gotas más y te pongo una tirita.
—Este desinfectante duele mucho.
—El desinfectante no duele, duelen las heridas.



ANSIEDAD

No es tan divertido como una montaña rusa
que subimos y bajamos de verdad,
música de fondo, música de fondo
música de fondo nada más.
—GINEBRAS

Me agarras del pecho,
y no quiero.

Eres escaleras de matadero a las cinco y
cuarenta y dos de la mañana,
folio en blanco,
fotos de pareja en redes,
un *click* sonando en mi cabeza.

Mientras tanto,
vuelvo a necesitar una incubadora.

Se me ha olvidado respirar.